

Lingüística
Vol. 32-1, junio 2016: 121-122
ISSN 2079-312X en línea
ISSN 1132-0214 impresa
DOI: 10.5935/2079-312X.20160009

MARIO BERNALES LILLO
(1940-2015)

In memoriam

Alba Valencia Espinoza
Universidad de Chile

El 14 de agosto de 2015 falleció en Temuco, Chile, Mario Bernales Lillo.

Aunque desde hace años luchaba contra una grave enfermedad, el saber, fortuita y tardíamente, de su deceso, nos sumió en una espiral de recuerdos sobre su vida y obra.

Natural de Temuco, lo conocí en Santiago, en la recién fundada Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL), en 1971, por invitación del Dr. Ambrosio Rabanales, y junto con Claudio Wagner, Hernán Urrutia y Constantino Contreras, docentes de la Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Después de ese encuentro, mi amistad académica con ellos se prolongó a través de los años en los Congresos de la ALFAL.

Bernales era inquieto como académico y como investigador. En conjunto con los otros docentes de la universidad Austral, ya mencionados, y bajo la dirección del Dr. Guillermo Araya, elaboraron el *Atlas Lingüístico Etnográfico del Sur de Chile*, obra monumental que solo vio publicado su primer tomo, pues los equipos de investigadores universitarios fueron disueltos por la dictadura que por entonces gobernaba el país.

Bernales volvió a Temuco en la década de los 80, ejerciendo como académico titular en el Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación de la Universidad de La Frontera, hasta marzo del 2015.

Su currículum académico se inicia en 1966, con el título de Profesor de Castellano por la Universidad de Chile. Es Magister en Lingüística, Mención Dialectología por la Universidad Austral de Chile, Valdivia, en 1984, se especializó en Fonética Acústica y Experimental en la Universidad de Bonn, Alemania. Obtuvo el Doctorado en Ciencias con Mención Lingüística en la Universidad de Campinas, São Paulo, Brasil, en 1995.

Durante el ejercicio de su profesión, dirigió proyectos de investigación patrocinados tanto por la UFRO como por FONDECYT. En parte, a ellos se deben sus numerosos artículos en publicaciones nacionales y extranjeras. Además, en dicha universidad desempeñó el cargo de director de la Dirección de Investigación y Postgrado de la Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades, y el de subdirector de la revista *Frontera*.

Pero su labor no se limitó a la docencia e investigación, también fue un activo integrante de la SOCHIL, donde fue electo por la Asamblea para ocupar cargos en la Mesa Directiva: como Director durante 1975 y 1976; como Secretario Ejecutivo, de 1977 a 1981 y como Presidente, de 1985 a 1987, siendo reelecto para el período 1987-1989. En varias oportunidades encabezó la organización de congresos de la Sociedad, celebrados en los recintos de la UFRO gracias a su gestión.

En la ALFAL también integró la Directiva en calidad de Vocal, con mandato de 1992 a 1998. Paralelamente, durante ese período se desempeñó como miembro del Comité Editorial de la revista *Lingüística*. En 1999, y hasta 2005, pasó a integrar el Comité Científico de dicha publicación. Siempre fue un socio entusiasta y participante en todos los congresos de la Asociación, hasta el de 2008, celebrado en Montevideo, Uruguay. A partir de entonces, su salud no le permitió los necesarios traslados.

En reconocimiento a su actividad en el ámbito del lenguaje, fue llamado por la Academia Chilena de la Lengua para que se integrara a la Institución en calidad de Miembro Correspondiente por Temuco. Hizo efectiva su incorporación el año 1991 y en adelante participó en las asambleas y eventos organizados por la Academia. En estos últimos, en especial, con charlas de divulgación de su conocimiento de las hablas del sur del país y de la toponimia indígena de esa zona, tema este al que dedicó varios años de estudio.

Su permanente contribución al desarrollo de la lingüística no caerá en el olvido.

Su compromiso es un ejemplo para sus estudiantes, colegas y amigos y un orgullo para su familia, a quienes, desde estas páginas envío mis sentidas condolencias.